

LA UNION

SEMANARIO REGIONAL INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Jaca: trimestre, UNA peseta
Fuera: semestre 2'50 id.

Se publica los Jueves

ANUNCIOS

Anuncios y comunicados a precios convencionales
No se devuelven originales, ni se publicará ninguno que no esté firmado.

PUNTO DE SUSCRIPCION

Calle Mayor, núm. 16, Imprenta.

Año III

REDACCION Y ADMINISTRACION

Calle Mayor, 16.

JACA

Jueves 29 de Julio de 1909

Toda la correspondencia a nuestro

Administrador

Núm. 121

La guerra en el Riff

La rapidez con que se han sucedido en Melilla los acontecimientos y la importancia que han revestido los encuentros de nuestras tropas con las kabilas fronterizas, con el consiguiente reato de dolorosas pérdidas de jefes, oficiales y tropa y la natural alarma que trae consigo la movilización de fuerzas en la península, hacen que aquella sección que comenzamos hace dos semanas titulándola «Los sucesos de Marruecos», hayamos de calificarla hoy con su verdadero nombre, pues no otra cosa es, lo que en el Norte de Africa sostenemos, que una guerra con los rifeños y guerra encarnizada, heroica, ejemplar, y en la cual todos tendremos ocasión de aprender mucho, cuando renacida la tranquilidad tengamos unos y otros serenidad de ánimo bastante para discurrir acerca de lo pasado y explicarnos sus causas, el comportamiento allí de nuestras tropas, y la misión que tenemos por ley natural en el Africa, bien agena a esa mezquina obra, que algunos enemigos de España ponen como motivo de la guerra, ó sea el defender el interés de unos pocos ricos, propietarios de las minas africanas.

No es ahora ocasión de andarse con discursos ni filosofías, ni momento oportuno para actuar de fiscal acusador, papel de que tanto abusamos de ordinario los españoles.

Los telegramas de la guerra se suceden casi sin interrupción y raro es el parte que no nos trae la noticia de una acción gloriosa de nuestro ejército, de un acto heroico de algún español, de una convalidación de movimientos, demostrativo de gran pericia militar, aunque tales referencias vengan acibaradas con listas de nombres ilustres que son baja de entre los vivos, por acción de las balas.

La impresión que una y otras cosas nos producen embotan la cabeza y embargan el corazón. España, nuestra España querida, está puesta en entredicho por la acción convalidada de unas cuantas

kabilas reunidas, que al intentar dar fin de nuestras tropas, querrian arrasar con ellas nuestras creencias, nuestra civilización, nuestro progreso, nuestro nombre; los españoles muertos en medio de heroica lucha claman castigo ejemplar; la bandera agujereada por las balas de los rifeños pide con empeño la reparación del honor nacional ultrajado; y en tanto así estemos, no est tiempo de filosofar, es solo ocasión de aprender valor y amar a España de aquellos héroicos militares que allí se juegan satisfechísimos su vida porque la dan por su Patria momento de acudir en su auxilio, aquellos a quienes la ley imponga este sensible pero honrosísimo deber, y para los que por nuestra edad ó circunstancias no nos sea dado volar en grupo alrededor de la bandera, motivo para animar a los demás y ocasión para contrarrestar la criminal acción de esos, pocos por fortuna, malos hijos, que han querido poner en duda el amor a su patria de los soldados españoles, gritando ante la muerte envidiable del coronel Alvarez Cabrera, de Ibañez Marín, del teniente Guilochea y de tantos otros, y ante el heroico comportamiento del artillero Primitivo Martínez, ¡Viva el ejército español! ¡Viva España!

La muerte de D. Carlos y la política

Don Carlos ha muerto y su muerte inicia en España una nueva fase.

Por el momento su hijo y sucesor, ya, según los Carlistas, Jaime III, se erigirá en jefe del tradicionalismo, pero todos los indicios son de que el jefe del Ejército ruso no es amigo de aventuras y se halla más en camino de acatar la legalidad que de seguir la conducta de su padre, provocando revueltas y guerras civiles.

Y sin embargo Don Carlos, en los últimos tiempos fué un muro de contención para sus propios partidarios, sirviendo, quizá como nadie, los intereses de la dinastía.

El Carlismo está llamado a desaparecer y el Sr. Maura sueña con la fundación de una gran agrupación llamada católica que, como la

de Bélgica, disponga a su antojo de los destinos del país.

¿Es conveniente la incorporación de esos elementos a la legalidad existente, formando un núcleo instrumento de una obra de gobierno?

Los conservadores de la derecha están alborozados con esa idea, pero casi me atrevería a sostener que no participan de tal opinión ni el Sr. Dato ni los elementos procedentes del villaverdismo, que se verían obligados a tomar nuevos derroteros, por no ser posible su continuación en los estrechos moldes de un partido con orientaciones únicas a la derecha y que aspiraría a detener el curso del progreso.

Tal acontecimiento, de realizarse, podría hacer variar totalmente el modo de ser de nuestra política y una de dos, ó el partido liberal contaba con la benevolencia y el apoyo decidido de los republicanos y de sus afines en el campo conservador, ó se vería reducido a la impotencia ó tendría que evolucionar a la República pues, por sí solo, con sus únicas fuerzas, sería quizá impotente para contrarrestar esa avalancha de la derecha.

¿No ha pensado el Sr. Maura, durante sus ensueños de jefe de una gran agrupación reaccionaria, en los peligros que esto pudiera tener para el país?

Si la dirección del partido conservador estuviera en manos de un hombre del temple de aquel gran Canovas no habría temor alguno en la incorporación de esas masas a las que un día llamó honradas el Sr. Pidal, pues el hombre de la Restauración era un gobernante de su época y por nada en el mundo retrocedería en la senda del progreso.

De ahí que la muerte de Don Carlos constituya, acaso el comienzo de una nueva y peligrosa era en la política nacional.

B. LOIS

PRINCIPIOS ECONÓMICOS EN QUE SE BASA

EL CRÉDITO AGRÍCOLA

(Continuación)

A la vista de la importancia de la agricultura y de la crisis que atraviesa puede haber todavía algún excepción que niegue alguna

utilidad a la organización del crédito agrícola?

Las quejas incesantes de la agricultura dirigidas a los poderes públicos y las numerosas informaciones ordenadas por los diversos Gobiernos para confirmarlas, han demostrado su existencia y gravedad tanto mayor, cuanto que afecta intereses que se cuentan por centenas de millones.

¿Cuáles son las causas de ese malestar económico, de esa desastrosa situación de la agricultura que justamente puede ser calificada de calamidad nacional?

Ya hemos visto que no puede atribuirse ni a causas técnicas, ni al fenómeno de la sobreproducción. Parecen residir en un conjunto y una complejidad de hechos económicos, sobre cuya base se ha pretendido la edificación de sistemas tan distintos, como las causas en que se han fundado. Se podría decir que hay tantos sistemas diferentes, como males se han señalado ó deseubierto. ¡Cuanta imaginación suponen, tal cúmulo de sistemas edificados! Este es otro mal que puede añadirse a los que sufre la agricultura.

Hay ciertos hechos, que todos los autores están de acuerdo en reconocer como los principales factores de la crisis agrícola. En primer lugar, los progresos relativamente poco sensibles de la agricultura en relación con los inmensos de la industria.

Ningún obstáculo se opone al constante progreso y mejora de esta última; ni la abundancia de capitales a buen precio, ni la división del trabajo llevada a sus límites extremos, ni sus rendimientos más que proporcionados a los capitales empleados: todos estos elementos posee y aprovecha para su crecimiento indefinido.

Nada de esto existe para la agricultura sometida a las leyes del espacio y del tiempo, expuesta a todas las influencias climatéricas y además al mayor de los peligros propios de una industria, a la insuficiencia de capitales. Es en efecto un hecho unánimemente reconocido, la rareza de numerario en los campos.

El dinero, como los hombres, ha emigrado a las ciudades, y se ha empleado en industrias diversas. Esta insuficiencia de crédito en las comarcas agrícolas, se agrava

va por la serie de facilidades de colocación ofrecidas al ahorro rural por los valores del Estado y por las cajas de ahorro.

Añadid á esto las disposiciones draconianas de nuestra legislación sobre todos los vicios de nuestro régimen hipotecario que colocan al agricultor, bajo una humillante tutela, impidiéndole recurrir al crédito cuando le fuera necesario ó ventajoso.

Por otra parte, países nuevos como América, India, Australia, etc., envían sus productos á nuestros mercados haciendo seria competencia á nuestros productos agrícolas. Si añadimos á esto la elevación continua de los salarios, la baja continua del precio de los cereales, el aumento de las cargas fiscales, el peso cada vez mayor de la deuda hipotecaria, la carencia del seguro agrícola, la falta de asociación para efectuar mejoras permanentes y la insuficiencia de la instrucción profesional, tenemos el cuadro completo ó casi completo de todas las causas que han podido provocar y que prolongan la crisis agrícola.

A estos males, pueden ser opuestos algunos remedios?

El legislador se ha preocupado de ello, y las leyes recientes sobre el crédito agrícola, indican su firme voluntad de remediar la crisis agrícola.

Los remedios propuestos son innumerables, y ya lo hemos dicho, cada uno conforme con las ideas de su inventor, con sus intereses ó los males conocidos ó nuevos que descubre todos los días la agricultura. El conjunto de los sistemas propuestos, podemos reducirlo á cuatro ideas principales:

Primera. La reforma de las costumbres y de nuestra educación, pues considerando la crisis agrícola como un problema social, las actuales, son causa del absentismo y de la emigración del obrero del campo á la ciudad.

Segunda. La reforma fiscal, el aligeramiento de las cargas que pesan sobre la agricultura, la formación del catastro, la supresión de derechos sobre las bebidas higiénicas y artículos de consumo, etc., tal es para otros, el solo remedio de los males agrícolas.

Tercera. La reforma de la ley de aduanas, rectificación de tarifas, creación de bonos de importación y concesión de primas, son para otros los medios para concluir con la concurrencia extranjera y suprimir la crisis.

Y cuarta. Desarrollar el crédito agrícola, procurándole los capitales de que tiene necesidad para mejorar los cultivos y aumentar sus rendimientos, ponerle, en una palabra, bajo el mismo pié que el comercio y la industria, tal es, en fin, el sistema propuesto por algunos para remediar la crisis.

Sería temerario emprender en este modesto trabajo, siendo además otro el objeto que le motiva,

el examen de estos sistemas. Cada uno tiene su parte verdadera y errónea. A nuestro entender, el problema es demasiado difícil y complejo para depender de la solución de un principio *a priori* y de un sistema absoluto. Nuestra misión se reduce á examinar una sola de las cuestiones indicadas, á nuestro juicio la más importante, de las que contribuyen al fenómeno de la crisis agrícola.

El problema del crédito agrícola nos parece en efecto de los más urgentes á resolver. Sera á la vez un endulzamiento material para los males de la agricultura, y un confortante moral. Porque si el lado material da vida á la agricultura, el sentimiento del concurso que se la presta, la certidumbre de no ser abandonada exalta su valor y prepara las victorias futuras.

DIEGO M. PERAL

(Continuará)

Detalles de la guerra

Imposible es seguir paso á paso en un periódico semanal, las escaramuzas, tiroteos y acciones habidas en Melilla, desde nuestro número anterior. Hasta la prohibición del Sr. Lacierva, de dar otras noticias que las oficiales, los diarios llenaban todas sus columnas con noticias del Rif ó de los preparativos que en la península se vienen haciendo para la campaña, y por tanto aun dejando nuestro número íntegro á este particular apenas si cabría la décima parte de lo escrito.

Ha sido sin duda alguna la del día 23, la acción más gloriosa para nuestras tropas, aunque en ella tuvimos grandes pérdidas y por eso le dedicamos aquí espacio suficiente para darse una idea de ella.

Véase como la detallan algunos diarios serios de la Corte

Los viajeros llegados de Melilla en el «Memorin» refieren espeluznantes noticias respecto al combate de ayer, 23.

Por varias confidencias supo el general Marina que se estaba reforzando la karka con kábilas costeras y del interior, y que se proponía dividirse en dos para luego atacar toda la línea á la vez, buscando el punto más débil para romperlo é incomunicar el Atlayón, siendo además muy principal objetivo suyo apoderarse de artillería nuestra, para lo cual realizaría empeñados esfuerzos.

Para impedir tales planes, el general Marina mandó que saliera muy de madrugada una columna con seis compañías de Infantería y una sección de Artillería al mando del coronel Cabrera, con orden de envolver á la karka y cogerla entre dos fuegos.

A las seis de la mañana se estableció el contacto entre la columna de Alvarez Cabrera y el enemigo, trabándose un combate salvaje, en el que los moros, barridos por la metralla, no cejaban en su empeño, mientras la brigada disciplinaria, dirigida por el heroico coronel Alvarez Cabrera, se batía con desesperado denuedo.

Entonces la Artillería se adelantó, haciendo magníficos disparos, que sembraron la muerte entre los rifeños, que ciegos de furor se dirigían á nuestros cañones.

Fué aquel un momento sublime de combate Españoles y rifeños se batían cuerpo á cuerpo, conteniendo el avance de los moros una brillante carga á la bayoneta.

Se habían apoderado estos de una pieza de artillería, pero el abanderado del disciplinario r. Carrasco, el oficial Sr. Astal; un artillero, Primitivo Martínez, y cuatro soldados, se arrojaron como locos sobre los moros, recobrando el cañón, al cual se abrazó, ciego de coraje, Primitivo Martínez gritando: «Este cañón es mio, y aquí muero, pero no me separo de él».

En estos terribles momentos perdieron la vida el coronel Alvarez Cabrera, al frente de las tropas; el capitán Cuevas y otros dos oficiales

Figueras, que hacía apenas una hora que

había pisado tierra, se batió con brío, desapareciendo su teniente coronel, el bravo y pundonoroso Ibáñez Marin, tan querido de todos, el cual fué después encontrado muerto.

Hubo momento en que se creyó se hallaba en poder de los moros.

También resultaron heridos el capitán Gil, del disciplinario; el teniente Molina, hijo del general del mismo apellido y tercero de los hermanos heridos en esta campaña; el teniente Borrero, hijo del general, y el teniente José Sánchez Gómez, sobrino del director general de la Guardia Civil é hijo del difunto teniente general D. José.

De la clase de tropa hubo unos 100 heridos y los muertos también fueron numerosos.

El coronel Cabrera murió como mueren los héroes.

Batiase al frente de la columna, reconcentrando la atención en los rifeños.

Por tres veces perdió el caballo, continuando á pié el mando de la brigada, y cuando el ordenanza llegaba con una nueva montura, un balazo le perforó el pecho, á pesar de lo cual se disponía á montar.

Abrazado al ordenanza, pidiéndole auxilio para montar, murió sin más tiempo que para besar la señal de la cruz, de siete á siete y cuarto, cuando llegaba con refuerzos el capitán Gil Sánchez.

—Las últimas noticias acusan relativa tranquilidad en Melilla.

Se asegura y lo transmitimos para tranquilidad de muchas familias, que no se llamarán más reservistas á Melilla y á lo sumo irán á formar las guarniciones de la península.

Han sido llamados á los cuerpos los soldados que gozaban de licencias trimestrales y los oficiales que por cualquier motivo no estuvieren en sus respectivos destinos.

—Los proyectos y las predicaciones de algunos elementos, aunque españoles enemigos de España que hace algunos días produjeron en Madrid y Barcelona algaradas antipatrióticas, parecen haberse reproducido en Sabadell, originando el que Barcelona y su provincia haya sido declarada en estado de guerra.

Necrología

Con frecuencia harto lamentable recibimos de Biescas noticias que nos apenan grandemente por lo que de dolorosas tienen para familias con quienes vivimos en un todo identificados.

Parece ser que el negro espectro de la muerte ha tomado aquella villa por su campo de acción, y apenas pasa una semana sin que en nuestras columnas tengamos que registrar el fallecimiento de un amigo cariñoso. En muy poco tiempo la parca insaciable ha segado la vida á buen número de personas de aquella comarca, todas jóvenes, todas de familias distinguidísimas y todas unidas á nosotros por los inrompibles lazos de una amistad sincera é inquebrantable.

La que ahora ha bajado al sepulcro, ha sido la virtuosa señora D.^a Patrocinio Ipiéns, una esposa amantísima, madre cariñosa y dama cuyas virtudes, trato afable y cariñoso le conquistó las simpatías de sus convecinos todos. Murió en la madrugada del día 24, repentinamente, joven todavía y sin que en ella nada indicase estaba tan próximo su fin.

Unida en matrimonio con el prestigioso comerciante y banquero, nuestro consecuente amigo D. Agustín Estaún, supo formar un hogar dichoso y feliz del que eran alegría y encanto tres preciosas criaturas, hoy privadas de los insustituibles cuidados de una madre.

En Biescas y en la comarca toda, la muerte de la señora D.^a Patrocinio Ipiéns ha sido seguramente muy sentida, pues la fiada, unida por parentesco á muy distinguidas familias de la misma, era muy conocida y considerada.

Su viudó para quien esta desgracia significa golpe fatalísimo y cruel, sólo aminorado por los cariños de sus hijos y por la compañía en su justo descon-

suelo de sus parientes y amigos, sabe muy bien que sus pesares nos interesan y sentimos como propios. De aquí que sus amarguras de ahora nos bayan apesadumbrado profundamente. De su justificado duelo y del de toda su apreciable familia somos sinceros participes y deseámosles la resignación necesaria para sobrellevar tamaña desgracia.

Correspondencia

MADRID

Melilla y la censura —¿A donde vamos?

En Melilla han continuado sangrientos los combates realizando nuestros oficiales y soldados actos de valor verdaderamente temerario ante el empuje fanático y loco de la morisma.

La lucha en algunos momentos ha sido épica, pues un puñado de valientes ha contenido la avalancha de miles de rifeños, armados de fusiles modernos, usando balas explosivas y empleando una táctica que no es la suya y que demuestra que alguien los enseña y los dirige.

Mientras tanto en las avanzadas de Melilla corria la sangre en abundancia no faltaban en la Península espíritus rebeldes que procuraban excitar las bajas pasiones de un populacho indisciplinado.

La protesta de unos cuantos ha tratado de imponerse para causar trastornos en los mismos instantes en que el honor del país y nuestro mismo porvenir en Africa estaban comprometidos, y han surgido algunos actos de violencia que no se podían ni se debían consentir.

La reacción ha sido más poderosa que los revoltosos, quedando éstos en tan exigua minoría que no pueden dar cuidado alguno.

Por eso mismo ha debido ser motivo de reflexión para el gobierno para no dejarse arrastrar por la violencia, llevando las medidas represivas á un extremo in concebible é injustificado.

No merece la Prensa, ciertamente, los rigores desplegados por el Sr. Cierva, pues hay que reconocer que, salvas insignificantes excepciones, se ha limitado á cantar el heroísmo de nuestras tropas, reseñando los acontecimientos con verdadero patriotismo y ha sido para el público el único medio de comunicación que este ha tenido con Melilla.

Aquel gran general y político, que se llamó O'Donnell, al iniciarse la guerra de Africa, quiso asociar á la Prensa y al gobierno, poniéndoles al habla con las dos más grandes inteligencias del periodismo de entonces, los Sres. Borrero y Mañé y Jaquer y llevando en su cuartel general á escritores de la valía de Alarcón, Navarro Rodrigo y otros. Y la Prensa supo responder á la confianza del gobierno y del país con un alto espíritu de patriotismo, deshaciendo las intrigas que en la Cámara regia realizaban los favoritos y los hombres del partido moderado.

Ahora ha ido el gobierno á una campaña sin preparar para ella convenientemente el espíritu público, llamando á los reservistas—error crasísimo cuyas consecuencias se están tocando—y sin decir cual es su pensamiento.

Afortunadamente la intuición popular ha adivinado que los sucesos son inevitables y que la guerra es necesaria, porque se juegan en ella los intereses de España en el Norte de Africa y quizá la propia independencia nacional para el porvenir.

Los trastornos ocurridos ayer en Bar-

celona y Sabadell, que han obligado á la proclamación del estado de sitio en aquella provincia catalana, son incidentes importantes, es verdad, pero que no han de influir sobre la conciencia colectiva de España como no sea para excitar á esos agitadores que están haciendo el juego de Francia y del grupo colonial francés que preside Mr. Etienne y á cuyo servicio se hallan, consciente é inconscientemente, algunos españoles.

Pero ese no es motivo bastante para la censura contra la Prensa, que puede y debe ser un poderoso auxiliar del gobierno en la actual campaña. Si algún periódico delinque castiguesele sin piedad, pues la salud del público es la suprema ley, sin que los rigores alcancen á quienes cumplen una alta misión siendo cronistas patrióticos de la guerra, contribuyendo á levantar el espíritu público y á la explosión de entusiasmo que va despertándose en todas partes.

Ha llegado el Sr. Maura y parece llegada la ocasión de que el gobierno exponga concretamente al país cuanto pueda exponer, pues ya son insuficientes las explicaciones que dió en la nota oficiosa del Consejo de Ministros, celebrado bajo la presidencia del Rey, á raíz de los sucesos del día 9.

Son tanto más necesarias las declaraciones del gobierno cuanto que vienen circulando especies y rumores para todos los gustos, hablándose de negociaciones diplomáticas, del contrabando de armas realizado en el Riff por una potencia que se dice aliada nuestra y de otra porción de cosas creídas por la gente á piés juntillas.

España ya no puede retroceder después de lo ocurrido y necesita infligir á la morisma un castigo ejemplar durísimo, del cual quede para ella perenne recuerdo, igual, por lo menos, al que dejó entre los angherinos aquél general Buceta que hizo sinónimas las palabras de *farneo* y valiente.

Melilla no puede seguir á merced de la agresión rifeña y los kilómetros ocupados más allá del recinto de la plaza no son todavía suficientes para garantizar, en lo futuro, la tranquilidad.

El general Linares dispone que dentro de breves días, estén en el campo de la plaza africana 40.000 hombres, que es posible tengan que aumentarse á 50.000 si la acción militar ha de ser rápida y enérgica.

Y para nuestra garantía se conviene por todos en que debemos rebasar el Gurgú y llegar hasta donde sea preciso.

Por el lado de Ceuta parece que también se nota agitación y antes de que los sucesos nos sorprendan es lo natural poner á las órdenes del general Aldave los elementos indispensables, importándonos tres arditos la protesta platónica de Mulcy Hafid, que bastante tiene con resguardar su pellejo de las acometidas de El Kebis y del Roghi.

La actitud del Raisuli procurando atraerse á los moros angherinos que nos son adictos, es bastante sospechosa, pues de todos es sabido que el exbandido, hoy Gobernador de Tetuán, figura entre los enemigos de España como de los más decididos.

El sacrificio que se pide al país resulta enorme, pero vale más hacerlo de una vez que no dejar el camino expedito para otras agresiones que constituirían para España una sangría suelta, ya sin contar que nuestra pasividad podría ser causa de que se fomentaran las ambiciones ajenas, adelantándose á nosotros.

Para comprender bien el origen de estos sucesos es conveniente no olvidar que, hace dos ó tres meses, una expedición argelina mandada por franceses disfrazados—y este hecho lo recuerda estos días el Conde de Romanones—pe-

netró en el Riff, en nuestra esfera de influencia, intentando un golpe de mano y procurando crearnos el conflicto que, al fin, ha surgido.

Desde entonces ha habido que pensar en la acción militar, pues se sabe que si no la realizáramos, otros se encargarian de hacer valer el derecho del primer ocupante, impertándonos muy poco los Tratados.

Todo ello obliga al gobierno á decir al país la situación para que se sepa á dónde vamos y cuál es el verdadero objetivo de la campaña.

B. Lois.

27 Julio de 1909.

EL DUQUE DE BIVONA

En el tren correo del sábado llegó á Jaca nuestro queridísimo amigo el señor Duque de Bivona, quien siguiendo su costumbre se propone pasar unos días al lado de los muchísimos amigos con que cuenta en este país de sus cariños y predilecciones.

Fué recibido en la estación por gran número de buenos amigos, entre los que vimos á los Sres. Gavin, Solano, Pérez Samitier, Irigoyen, Pueyo (D. Antonio y D. Lorenzo), Mainer Lacasa (D. José), Laplana, Ripa, Allué, Lamartin, Mediano, Ara (D. Luis), Fanjul Abad, Bandrés (D. José María), Alastuey, Barrio (D. Mariano), Casas y otros muchos, todos los que acompañaron al distinguido viajero hasta el domicilio del Sr. Ripa donde se hospedó, y en el que ha recibido inequívocas pruebas del cariño que por él se siente en Jaca, compensador de los reiterados servicios que el Sr. Duque viene prestando á los intereses de esta montaña.

En la noche del domingo fué obsequiado con brillante serenata por la banda municipal, desfilando por el domicilio del Sr. Ripa grandísimo número de amigos del Sr. duque de Bivona y comisiones de pueblos del partido.

En la madrugada del martes y acompañado de los Sres. Solano y Ripa, salió para saludar á sus buenos amigos de Biescas, Sallent y Panticosa, en cuyos importantes pueblos le ratificaron sus cariños y adhesiones en forma clara y ostensible. En Biescas, y en el domicilio de nuestro buen amigo D. Fermín Escartín, donde se hospedaron los expedicionarios, fueron saludados por el vecindario todo y comisiones de los pueblos de Oliván, Yésero, Lárreda, Aso de Sobremonte, Acumuer, Javierre, Senegüé, Casbas y Escuer. En el trayecto de Biescas á Panticosa y Sallent, vióse precisado á hacer alto repetidas veces para saludar á numerosos vecinos de los pueblos del tránsito, que concedores de su paso salieron presurosos á complimentarle. El recibimiento que aquellos dos pueblos dispensó al excelentísimo Sr. duque de Bivona y á sus acompañantes Sres. Solano y Ripa fué excelente, el vecindario en masa le saludó y cumplimentó, tributándole igual cariñosa despedida.

Notorios son los cariños y simpatías que el valle de Tena guarda para el joven aristócrata y en su visita á Sallent, ha visto aquellos confirmados en forma en un todo halagadora. Tanto sus amigos, que lo son todos, de aquel importante pueblo, como los de los pueblos cercanos en número que nos es imposible enumerar por su extensión, tributáronle cariñosa acogida y le significaron su adhesión inquebrantable.

De iguales pruebas de cariño ha sido objeto en su viaje á Ansó, Berdún, y Hecho, viaje aquel que podemos calificar de verdaderamente triunfal; no pasaba kilómetro sin que el auto se

viese precisado á retener su marcha, para saludar los expedicionarios á las numerosas comisiones que les salían al encuentro.

En Berdún, fué el Sr. Duque obsequiado con *lunch* delicado en casa de nuestro amigo el Sr. Lacadena y en Sallent, en el momento de la partida, ofreciéronle un hermoso sarrío, cobrado pocas horas antes.

Falta de espacio nos impide citar los pueblos que representados por lucidas comisiones, casi todas presididas por sus alcaldes, han saludado y cumplimentado al Excmo. Sr. duque de Bivona, para exponerle sus deseos en este ó aquel asunto de interés para ellos, atendidos con la solicitud que es característica en nuestro amigo.

MELILLA

A última hora de la tarde de ayer recibió nuestro compañero de redacción Sr. Abad, corresponsal de *Heraldo de Aragón*, el siguiente telegrama cuyo sensacional contenido circuló rápidamente por la población, causando la natural incertidumbre y expectación.

Dice así: «Noticias oficiales dan cuenta de haberse librado por nuestras tropas un combate glorioso en Melilla: murieron en él el general Pintos y los Ttes. Coronales de los batallones de Las Navas y Arapiles. Nuestras bajas pasan de 200.»

TEATRO

Sin que el teatro estuviera lleno, pocas veces lo hemos visto tan brillante como la noche del sábado último en que debutó la compañía cómica del Sr. Corregel. Impaciente aguardaba el público la presentación de los artistas, de algunos de los cuales había hecho la prensa grandes elogios y á todos precedía fama de discretos. Forzoso es confesar sancionaron con los hechos aquellos juicios favorables, pues vivieron sus papeles con la naturalidad y arte que solo los grandes actores saben hacerlo.

Visto el repertorio de la compañía, compuesto en su totalidad de obras de los Quintero Benavente y Dicenta, de las más preciadas joyas de nuestra dramática contemporánea, confieso ingenuamente no juzgué del todo acertada la obra elegida para debut, *El noveno mandamiento*, pues si reputada como buena, no tenía, es indudable, los alicientes de otra cualquiera moderna de aquellos eximios autores.

Fuó, pues, al teatro algo contrariado, contrariedad que se fué disipando en las primeras escenas y desapareció sin notarlo en el transcurso de la representación, hasta el punto de creer disposición acertada, lo que al principio juzgué de imprevisión.

La señora Valdemoro y Srta. Geijó, encarnaron muy bien sus papeles de María y Dolores, dos antiguas amigas de colegio, que en su peregrinar por el mundo se encuentran de nuevo, ya casadas y muy felices como ellas así se lo cuentan en diálogo sencillamente primoroso que digeron muy bien y con flexibilidad de artistas, que cautivó desde el primer momento á los espectadores, arrancándoles sinceros y nutridos aplausos.

Hizo el Sr. Corregel un Andrés de primera fuerza; nada menos podía esperarse de él á quien anticipadamente conocimos por muy buenas referencias. Vivió con rara habilidad, su papel de casado *mariposón* é impenitente galanteador de mujeres, y en su manera de enamorarla pudieron aprender mucho, los jóvenes incautos de hoy que todo lo dejan el *mudo* é insipido romanticismo. No menos acertado que él estuvo el Sr. Ortega interpretando el papel de Vicent, íntimo amigo de Andrés y de éste camarada inseparable en sus aventuras y devaneos. Corcuera, Vega y Barcenilla, dejaron entrever actitudes de excelentes artistas que más tarde y en obras sucesivas plenamente confirmaron al interpretar papeles de mayor importancia.

Entre *Doctores*, *Lo que no muere*, *La Reina*, *El Flechazo* y *La cuerda floja*, han sido las obras que en las noches siguientes á la de la inauguración de la temporada, ha puesto en escena la compañía del Sr. Corregel; en ellas los actores han trabajado con acierto inne-

gable y la concurrencia complacidísima, premió su labor con ovaciones ruidosas.

Para está tarde á las 7 se anuncia el primer *matinée* moña. *El Nido* es la obra que rezan los carteles anunciadores y con sólo decir que es de los hermanos Quintero, hemos hecho el mayor elogio que de aquella bellísima producción puede hacerse.

X.

Gacetillas

El día 1.º de Enero de 1910 deben renovarse los cargos de Jueces municipales de las siguientes localidades: Jaca, Guasa, Hecho, Hoz de Jaca, Jabarrella, Jasa, Javierregay, Javierrelatre, Lanuza, Larués, Larrés, Latre, Majones, Martes, Navasa, Oliván, Orna, Osia, Panticosa, Piedrafita, Rasal, Riglos, Sabiñánigo, Salinas de Jaca, Sallent, Santa Cilia, Santa Cruz, Santa Engracia, Sardas, Senegüé, Serné, Sinués, Tramacastilla, Triste, Urdués, Villanúa, Villarreal, Yebra, Yésero.

Los que aspiren á ser nombrados para tales cargos, deben presentar sus solicitudes en la Secretaría de gobierno de la Audiencia Territorial de Zaragoza antes del 15 de Agosto próximo, extendidas en el papel del timbre de dos pesetas, acompañadas de los documentos que justifiquen sus condiciones y méritos.

Se ha autorizado á D. Mateo Lacarte para poder con automóviles de alquiler transitar por las carreteras de Jaca á la frontera francesa, de Jaca á Panticosa, de Jaca á Saegüesa y de Panticosa á Francia.

Hállanse vacantes las plazas de Secretario del Ayuntamiento de Agüero dotada con 999 pesetas anuales y la de Practicante en Cirujía menor de Hecho con dotación de 50 pesetas por titular y 950 pesetas más que se le entregarán cobradas al agraciado, pudiendo solicitarse de las Alcaldías hasta el 31 del corriente Julio y 10 de Septiembre próximo respectivamente.

Se encuentra girando visita á la Comandancia de Carabineros de esta provincia el Coronel D. Ramón Llerena.

En Sigüés, á donde en busca de alivio para sus dolencias se trasladó desde Madrid, donde residía, fué el señor D. Mariano Lasilla, mayordomo mayor de la Serenísima Señora la Infanta D.ª Isabel.

Era el Sr. Lasilla oriundo de esta comarca y estaba unido por lazos de próximo parentesco á la conocida familia de esta ciudad, á la que damos nuestro más sentido pésame.

Las Hermanas del Colegio de Santa Ana, nos han distinguido con atenta invitación para visitar la exposición de las labores realizadas por sus alumnas.

Su importancia merece que de ello nos ocupemos con alguna extensión y no siéndonos hoy posible por la falta de espacio, lo haremos en el próximo número.

Por exceso de original retiramos la lista de los viajeros llegados á Jaca durante la semana última.

Procedente de Gijón y después de larga excursión por las más importantes capitales de la vecina república, viaje que ha efectuado en su magnífico automóvil 6080, ha llegado á esta

